

EL OMNIBUS.

periodico mercantil, industrial y literario.

Este periódico dá todos los jueves una hoja de anuncios como la presente, y ademas un pliego de novela los martes y los sábados.

Anuncios y comunicados á cuarto la linea.—Precios de suscripcion: en el despacho 3 rs. Llevado á las casas 3 y medio. Fuera de Cádiz 4 y medio.

Jueves 19 de junio de 1845.

VARIEDADES.

—Una aventura bastante picante y un tanto escandalosa puso en conmocion el dia 13 á toda una calle del barriolatino de Paris.

Hallándose un tabernero de dicha calle asomado á la ventana á una hora avanzada de la noche, vió que se abria el balcon de un estudiante su vecino, y que apareciendo este, tiraba una piedrecilla á otro balcon de enfrente en que vivia el frutero de la calle con su hija. Abrióse este nuevo balcon, y se presentó la muchacha en traje á la ligera y cambió con el estudiante algunas señas inteligibles. En seguida se cerraron los balcones.

—¡Diantre! dijo el tabernero, no es creíble que se hayan levantado solo para hacerse signos litograficos. Observemos.

Abriéronse á poco muy misteriosamente las puertas de entrambas casas y la joven se lanzó á la del estudiante, desapareciendo como una fantasma.

Estregóse las manos el malintencionado tabernero, y riéndose á modo de Mefistofeles, marchó á cerrar la puerta por donde debia retirarse la muchacha. Cuando salió esta, el estudiante se quedó afuera hasta verla entrar en su casa; pero al grito de susto que dió al encontrar el obstáculo que la impedía retirarse, corrió hácia ella y trató de forzar la puerta. Entretanto el diabólico ta-

bernero marchó á paso de lobo á cerrar tambien la del estudiante, con lo cual se quedaron los dos amantes en medio de la calle y en paños menores.

La jóven se retorcia los brazos de desesperacion, y su amante trataba de tranquilizarla cuando, para colmo de desgracia, llegó una patrulla, su posicion se complicaba, porque al ver el desórden de su traje y las lágrimas y sollozos de la muchacha, el gefe de la patrulla exigia esplicaciones. En esto apareció el tabernero acompañado de muchos vecinos á quienes habia ido á despertar, y preguntó con aire de buena fé lo que ocurría.

¡Calla! ¿sois vos, señorita Antonia? ¿Y os quieren prender? Esperaos, iré á llamar á vuestro padre.» La jóven hizo un ademán de desesperacion para contenerle, pero él aparentó que no lo notaba y pronto salieron á la escena el frutero y su muger á ser testigo de la vergüenza de su hija. El encolerizado padre quiso prepararse á los mas violentos excesos contra el seductor de Antonia, cuyo papel era bastante triste, pero le contuvieron, y se retiró con su hija amenazando al jóven con una persecucion judicial.

—Un suceso espantoso ha ocupado durante algunos dias la conversacion en ciertos salones del arrabal Saint Honoré.

El señor conde de X... casado hace so-

lamente un año, había concebido graves sospechas sobre la fidelidad de su muger jóven y encantadora, y cuya salud escesivamente delicada necesitaba las asiduas visitas del doctor N... El doctor era precisamente el personaje, que, con razón ó sin ella, causaba los temores del marido, así es que respecto el conde á esclarecer á toda costa las dudas que le atormentaban, salió para las carreras de Chantilly, pero no permaneció en esta capital mas que algunas horas en lugar de tres días que debía pasar allí. Antes de seis horas volvió á Paris y se puso á observar en una esquina, distante algunos pasos de su domicilio. Bien pronto percibió el coupé del doctor que llegaba y se paraba delante de la puerta.

El doctor se apeó, entró en el hotel, se detuvo un momento, y después apareció acompañando á una señora á la que el conde reconoció por su muger. Los dos subieron al carruaje que partió al instante.

El conde dió orden á su cochero de que siguiera al elegante coupé que no quería perder de vista, y los dos vehículos llegaron al mismo tiempo á los campos Elíseos. El coupé atravesó la barrera de la Estrella, y se paró á la puerta de un restaurador donde el doctor y su compañera notaron en entrar.

El marido no dudando ya de su desgracia, se hizo conducir á casa de un comisario de policía, y después de haberle manifestado sus sospechas, le suplicó le acompañase para que hiciese constar y presenciarse el delito que iba á descubrir. Era ya bastante entrada la noche cuando llegaron á la casa en que debían hallarse los culpables. El conde se empeñaba con el dueño del establecimiento para que introdujese al magistrado en la habitación que debían ocupar, pero como hombre entendido en estos asuntos el restaurador, trató de temporizar; pero viéndose obligado á obedecer, se resignó, no sin dejar de tomar las precauciones necesarias de hacer ruido, hablar alto sobre el escándalo etc., á fin de que su voz pudiese ser oída de los personajes que se encontraban en el gabinete, y se dispusiesen al lance. Su objeto se consiguió, pues las bujías que brillaban al través de las rendijas de la puerta, se apagaron súbitamente.

A la voz del comisario, la puerta se abrió, el conde fuera de sí se precipitó en el gabi-

nete llenando de injurias al doctor; después habiendo agarrado en la obscuridad una mano de muger y dejándose arrastrar por la cólera, se entregó á violencias tales que la desgraciada después de haber sido lanzada con violento esfuerzo sobre la ventana cuyos vidrios saltaron en pedazos, cayó sin movimiento sobre el suelo.

En fin llegaron las luces, júzguese cual sería la sorpresa del conde; esta muger tan brutalmente estropeada, que está á sus pies casi moribunda no es su muger... es la doncella de la condesa.

Lleno de vergüenza con este resultado que nunca pudo esperar, el conde buscó los medios de apaciguar la indignación del doctor, pero este nada quería escuchar, y aprovechando la presencia del magistrado, presentó su demanda de injuria, difamación y vias de hecho.

El asunto está en este momento en manos del juez, entretanto hay muchos incredulos que se obstinan en no ver en todo esto sino una afición dedicada á buscar quimeras.

—En un periódico de Paris leemos la siguiente anécdota.

El conde de M... vivía feliz; era jóven todavía, bien acomodado, de carácter accesible, y pasaba el tiempo cazando, comiendo, bebiendo y fumanlo; varias veces había tratado de casarse, pero siempre había retrocedido ante la idea de contraer matrimonio. Sin embargo, una vez estuvo muy cerca de cometer una locura ó gozar de esta felicidad. Gustábale una jóven, hija de un amigo suyo, tal vez no le gustaba menos su capital, y otras razones de conveniencia explicaban y justificaban esta union. Al fin iba el conde á contraer lazo; que no cuadraban mucho á su carácter independiente. Pero apesar de sus promesas no estaba aun enteramente decidido.

Su futura suegra resolvió poner término á sus vacilaciones y exigió del conde que inmediatamente respondiese si quería ó no casarse. El conde se encontró en un grande apuro. En aquel solemne momento su indecision fué mas viva que nunca; temió por su porvenir, por sus usos y costumbres de soltero, que tendria que abandonar. Resolvió por fin que la casualidad decidiese su suerte.

Escribió dos cartas, aceptando en la una y negándose en la otra: púsolas en un som-

brero y llamó á su criado. «Coge una de esas cartas, le dijo, y llevála á la quinta de.... ¿Cuál? La que tú quieras. El criado cogió una carta y dejó la otra á su amo el cual la quemó sin abrirla.

Mediaba entre ambas quintas una distancia de diez leguas. El criado debía tardar veinticuatro horas en volver, todo este tiempo debía estar el conde sin saber lo que la casualidad habia decidido ¡Situacion cómica! ¿estar veinticuatro horas sin saber si es uno casado ó soltero! ¿no poder disponer de si mismo! ¿no tener derecho para formar un solo proyecto! El conde M... fué protegido por la casualidad y el criado habia llevado la carta de aceptacion. Desde aquella época es Mr. de M... el marido mas feliz de su departamento.

REMITIDO.

A LA BELLA AMALIA.

SONETO.

Virgen mas bella que lozana rosa
que mece el aura del abril serena;
pura como la nitida azucena,
y liada cual pintada mariposa.

Calma mi agitacion Amalia hermosa,
no á eterno olvido mi pasion condena,
conducelate el dolor y amarga pena
que pasa el corazon, joya preciosa.

Al mirar tu semblante tan ri-ueño
abrasada de amor se sintió el alma,
tr cándose en velar tranquilo sueño,
en agudo pesar la dulce calma.

Pues en tí cifro angelic el criatura
ni dicha, gloria, y mi mayor ventura.
J. M. Pimillos.

ANUNCIOS.

Para Santiago de Cuba y la Habana.

Saldrá del 20 al 24 del corriente sin fal-

ta el bergantin español AGUILA, su capitán don Jaime Pedro Igorra; admite solamente pasajeros á los que ofrece dicho su capitán un esmerado trato. Se despacha por los señores don José Casanova y hermano, calle de las Descalzas, núm. 55. 1

Imprenta, librería y litografía de la Sociedad de la Revista Médica.

Se admiten suscripciones á las obras siguientes.

Poesias de don Pedro Calderon de la Barca con anotaciones y un discurso por apendice sobre los plagios que de otras comedias y novelas españolas cometió La Sage al escribir el Gil Blas de Santillana, por Adolfo de Castro. Los mas delicados pensamientos de Calderon, delicia de los sabios alemanes y honra de la literatura española, se encierran en esta obrita; la cual está de venta al precio de 8 rs.

Biblioteca Católica-popular,

publicada con aprobacion de la autoridad eclesiástica y adornada con láminas. A dos cuartos pliego. Un pliego diario.

Esta publicacion principiará el 15 de junio del presente año, limitándose para empezar á un pliego diario, á fin de que los menos acomodados se puedan suscribir

Para evitar estravios y demas inconvenientes no se remitirán los pliegos sueltos, sino reunidos los pertenecientes á cada tomo, que se encuadernará gratis con una linda cubierta de color impresa. El volúmen de los tomos variará segun la extension respectiva de las obras que se

adornarán con láminas estampadas aparte del testo, contando cada lámina por un pliego. El número de pliegos y láminas que contenga cada tomo, irá indicado en la cubierta para gobierno de todos.

El precio de cada pliego por suscripción es de 8 maravedis en Madrid y 10 en las provincias, y 12 franco de porte á domicilio por el correo.

Los suscritores adelantarán solo cuatro reales, pagando no obstante sus tomos en el acto de recibirlos, hasta avisar su cesacion: en cuyo caso se les reembolsará los cuatro reales anticipados en obras de la Biblioteca, al precio de la suscripción.

El precio de cada tomo respectivo, fuera de suscripción se indicará en su cubierta.

COLECCION pintoresca de obras españolas.

Obras de D. Francisco Villegas. Edición económica, aumentada con piezas inéditas, adornada con grabados, y dada á luz por D. Vicente Castello. Los señores suscritores pueden pasar á recoger las entregas 18 y 19 del primer tomo. Precio de cada una seis cuartos.

ESPAÑA GEOGRAFICA, histórica, estadística, y pintoresca. Descripción de los pueblos mas notables del reino é islas adyacentes; su situación, costumbres, industria, comercio, población, productos, contribuciones, consumos, establecimientos públicos, monumentos, caminos, rios, montañas &c.; con una introducción que comprende la geografía, historia, estadística y administración general del reino; un apéndice de las ferias, aguas minerales y establecimientos de ba-

ños, y un índice por orden alfabético de todos los pueblos descritos.

Constará de un tomo de 900 á 1000 páginas en cuarto mayor con 150 grabados intercalados en el testo, 16 láminas y una magnífica portada grabada.

Se pagaran 10 rs. adelantados que es el valor de cuatro entregas.

EL SIGLO PINTORESCO.

Periódico popular, cuya lectura amena é instructiva está al alcance de todas las clases de la sociedad. Edición de gran lujo con numerosos grabados, todos por artistas españoles.

Cada número formará un cuaderno de 24 á 28 páginas con una elegante cubierta. Cada doce números formarán un tomo, al fin del cual se dará una linda portada; índice y cubierta para su encuadernación.

Precio de suscripción 26 rs. al año suscribiéndose antes del 30 de junio, y 40 para los que se suscriban despues.

A todo suscriptor de las Obras de Quevedo ó del Lazarillo del Tormes, se le hará una rebaja de un real por entrega. Es decir, solo pagarán 2 rs. en Madrid en vez de 3, y en las provincias cada tres meses 9 rs. en vez de 12.

RIFA.

Para todos los que se suscriban antes del 30 del presente mes de junio, 3 lotes de á 1000 rs., ó 50 tomos de obras escogidas cada uno. Estos recaerán infaliblemente en los tres suscritores que obtengan los números agraciados con los tres primeros premios de la lotería moderna que se designe al remitir á los suscritores con anticipación los números que les correspondan.

La entrega primera se halla de manifiesto en esta librería.